



Preparación y respuesta en situaciones de emergencia frente al COVID-19. WASH y medidas de prevención y control de la infección en las escuelas

Marzo, 2020

Introducción

Esta nota de orientación está dirigida al personal de Agua, Saneamiento e Higiene (WASH, por sus siglas en inglés) de la Oficina Regional y Oficinas de País de UNICEF, para contribuir en la preparación y respuesta a la actual pandemia mundial por COVID-19. Esta nota proporciona una visión general de la Prevención y Control de Infecciones (PCI) y su intersección con WASH, al igual que ofrece una perspectiva sobre cómo el personal de UNICEF puede ayudar a prevenir la infección y su propagación en escuelas – transmisión de persona a persona y por contacto con superficies contaminadas–. Todos los servicios de WASH, incluyendo la gestión de residuos y la limpieza ambiental, son importantes para PCI.

Comprensión de las medidas de prevención y control de la infección en escuelas y entornos de aprendizaje

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la PCI es un enfoque científico y una solución práctica diseñada para prevenir el daño que causan las infecciones en pacientes y trabajadores de la salud. Además, la PCI se centra en las enfermedades infecciosas, la epidemiología, las ciencias sociales y el fortalecimiento de los sistemas de salud, ocupando una posición única en el campo de seguridad y calidad en la cobertura universal de salud, ya que es relevante para los trabajadores del sector y para los pacientes en cada contacto que tengan.

En el contexto de escuelas y entornos de aprendizaje, PCI es considerada como una medida para limitar la exposición al COVID-19 y reducir la probabilidad de transmisión entre estudiantes, maestros y personal no docente. Se

debe tener en cuenta que en centros educativos las medidas de prevención, por sí solas, no impiden que el coronavirus se establezca en un área. No obstante, si al menos se fortalecen la vigilancia y las disposiciones de higiene, se puede contribuir a reducir la propagación. También cabe destacar que durante el brote del COVID-19, el cierre de escuelas ha sido, en la mayoría de los casos, la primera disposición establecida por las autoridades locales para proteger a estudiantes y docentes. En este contexto, las medidas que se describen a continuación se aplican a zonas afectadas y no afectadas donde los centros educativos permanezcan abiertos y a las áreas afectadas donde las escuelas se estén reabriendo.

A consecuencia de los efectos secundarios – sobre los servicios de WASH– por la respuesta al COVID-19 en comunidades, las escuelas pueden verse perjudicadas si los proveedores de agua y saneamiento han tenido que interrumpir su trabajo. Por lo anterior, esta nota también aboga por la adopción de medidas que garanticen la continuidad del servicio, mientras que las escuelas estén en funcionamiento, para evitar la exposición de la comunidad educativa a otras enfermedades infecciosas, y situaciones de insalubridad.

Recursos clave:

- [Guía provisional para la prevención y control del COVID-19 en las escuelas](#), de UNICEF, OMS y FICR¹.
- [Informe técnico de OMS y UNICEF: Gestión de agua, saneamiento, higiene y residuos para COVID-19](#).
- [WASH en las escuelas](#), de UNICEF.
- [Orientaciones técnicas sobre el nuevo coronavirus \(2019-nCoV\) y recursos adicionales de OMS](#) (disponible en inglés y/o español).
- [Curso en línea de la OMS: Prevención y control de infecciones \(PCI\) causadas por el nuevo coronavirus \(COVID-19\)](#).
- [Agua, saneamiento, higiene \(WASH\) y medidas de prevención y control de la infección en las escuelas](#), de UNICEF.

¹ Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

* Foto de portada: © UNICEF/UNI332615/Acosta

Lo que WASH puede hacer para detener y reducir la infección entre niños, niñas y adolescentes en escuelas

En todos los centros educativos, la respuesta de emergencia frente al COVID-19 requiere un enfoque triangular en el que WASH, Comunicación para el desarrollo (C4D, por sus siglas en inglés) y salud, informan; educación y WASH, educan y todos proporcionan los recursos necesarios para la operación segura de las escuelas.

Los primeros pasos incluyen:

- Participación de las Secciones de WASH y Educación para establecer los mecanismos de coordinación, preparación y respuesta al COVID-19; el sector de WASH, en articulación con la Sección de Educación, pueden apoyar tanto al Ministerio de Educación, como al de Agua y Saneamiento a priorizar las escuelas con necesidades inmediatas.
- Identificar las capacidades de WASH con las que cuenta la escuela y, al mismo tiempo, establecer las posibles carencias en los niveles nacional, subnacional, regional y local, indagando:
 - ¿Quiénes son los otros actores de WASH que atienden a las escuelas del país?
¿Cuáles son sus objetivos organizacionales?
¿Cuál es su zona geográfica de operación?
¿Cuáles son sus fortalezas? y ¿En qué áreas puede UNICEF asociarse con ellos?
 - ¿Existen mecanismos de coordinación por parte del gobierno en lo que respecta a la prevención del contagio por COVID-19 en las escuelas?
 - ¿Incluyen estos mecanismos unos equipos apropiados de personas/organizaciones de WASH, ubicadas en los niveles adecuados de operación?
- Revisar, en las zonas afectadas donde las escuelas siguen funcionando o han decidido reabrir sus instalaciones, los datos del Programa Conjunto de Vigilancia de la OMS y UNICEF, los Sistemas de Información sobre la Gestión de la Educación (EMIS, por sus siglas en inglés) y, cuando sea necesario y factible, los resultados de evaluaciones rápidas para determinar cuáles son las escuelas sin servicios de WASH. Esta evaluación de WASH debe hacerse sobre la base de las prioridades geográficas establecidas por los Ministerios de Salud y Educación, ya que no todas las escuelas pueden ser atendidas al mismo tiempo.
- Preparar un plan de oferta, mejora o actualización de los servicios de WASH y suministros para PCI, que incluya la operación y mantenimiento en zonas seleccionadas. Adquirir y distribuir artículos esenciales de higiene y limpieza como jabón y estaciones de lavado de manos o desinfectante de manos y detergentes comerciales, trapeador, baldes y equipo básico de protección individual para uso del personal de limpieza en las escuelas. Al hacer esto, se deben revisar los enfoques de programación en curso, tales como el Enfoque de Tres Estrellas para WASH, en especial el Lavado de Manos en Grupo, a fin de adaptarlo, por ejemplo, a la guía para la prevención de la transmisión del COVID-19; el distanciamiento social (lo que significa que los alumnos y estudiantes deben mantener una distancia adecuada incluso durante las actividades en grupo). En este sentido, una de las recomendaciones del Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC por sus siglas en inglés), aplicada al Lavado de Manos en Grupo, es "mantener una distancia de aproximadamente 6 pies o 2 metros entre personas, cuando sea posible".
- Desarrollar un sistema sencillo para supervisar y reportar acerca de la funcionalidad de los servicios de WASH en las escuelas que reciben asistencia. Para acceder a una lista de verificación sencilla, se puede consultar la página 6 de la nota sobre Mensajes y acciones importantes para la prevención y control del COVID-19 en las escuelas de UNICEF, OMS y FICR.

- Informar y capacitar a los estudiantes, profesores y personal no docente sobre medidas simples de PCI, en coordinación con C4D. Se recomienda reforzar lo que se ha avanzado con los programas de promoción de higiene ya existentes en escuelas, tanto en el ámbito escolar como en el familiar; la creación y elaboración de mensajes para difusión a través de materiales de Información, Educación y Comunicación sobre el COVID-19, que sean sencillos, fáciles de entender, disponibles en los idiomas locales y adaptados a los diferentes grupos de edad.

Prestación de servicios de WASH en escuelas

Hay dos escenarios a considerar:

1. Actividades para las escuelas que siguen funcionando durante el brote de COVID-19

Para las zonas que ya están afectadas, la Sección de Educación de UNICEF podría abogar por el cierre de las escuelas. Sin embargo, mientras estas aún se encuentren abiertas, es necesario considerar los siguientes aspectos relativos a los servicios de WASH.

Provisión de agua

Este elemento sigue siendo crucial para garantizar la higiene personal, incluyendo el lavado de manos con agua y jabón, como medida preventiva crítica. El agua también debe estar disponible para las labores de limpieza y desinfección regular, así como para el lavado de prendas y otras actividades.

Acciones clave:

- Asegurar que en las escuelas haya agua disponible en cantidad suficiente (que idealmente debe ser agua potable, aunque la cantidad es de suma importancia para, en primera instancia, facilitar las adecuadas prácticas de higiene). Para efectos de saneamiento ambiental e higiene personal

como el Manejo de la Higiene Menstrual (MHM) y el lavado de manos, etc., se recomienda disponer de almacenamiento adicional de agua y su transporte cuando sea necesario.

- El agua debe estar disponible, a través de grifos bien ubicados, en el reservorio de la escuela y en contenedores llenados con regularidad. Se aconseja que estudiantes, maestros y personal no docente hagan uso de botellas de agua potable reutilizables y que eviten compartir tazas o vasos. Los padres o cuidadores deben limpiar y desinfectar estas botellas en el hogar, al final de cada día.
- Siempre que sea posible, proporcionar estaciones de agua potable con grifos de pedal y dispositivos o dispensadores de agua con sensores, a fin de minimizar el contacto con las manos y reducir el riesgo de infección. Sin embargo, en la mayoría de los casos se han instalado grifos estándar, por lo que se debe asegurar su limpieza regular. En estos casos, también se recomienda suministrar toallas de papel para facilitar la apertura y cierre de los grifos, al igual que contenedores para desecharlas de forma segura.
- Se debe entrenar a estudiantes, profesores y personal no docente en el manejo seguro de los puntos de agua potable, para evitar su potencial contaminación.
- Todo el suministro de agua debe tener una concentración residual libre de cloro de $\geq 0,5$ mg/l luego de por lo menos 30 minutos de tiempo de contacto.
- Mejorar en las escuelas la seguridad del agua tratada a través de su adecuado almacenamiento en recipientes cubiertos y que sean limpiados regularmente.

Anexos técnicos:

- Instrucciones de la OMS: [Medición del cloro residual en el agua.](#)

Higiene personal

La higiene de manos, así como la introducción de cambios positivos (o adaptaciones) en el comportamiento, son medidas clave de PCI para prevenir la transmisión del COVID-19 en escuelas.

Acciones clave:

- Recordar, instruir o capacitar a estudiantes, maestros y personal no docente sobre por qué, cuándo y cómo lavarse las manos frecuentemente. Estudiantes y docentes deben lavarse las manos continuamente, esto es, después de tocar superficies; al salir del transporte público o de establecimientos; luego de usar manijas, puertas, ventanas y botones de ascensores; al entrar y salir de aseos/cuartos de baño; antes y después de comer; y sistemáticamente después de sonarse la nariz, toser o estornudar. La técnica apropiada y el tiempo utilizado para lavarse las manos son también aspectos importantes (se deben frotar las manos por lo menos durante 20 segundos).
- Asegurar que en los centros educativos haya disponibilidad de estaciones de lavado de manos con agua y jabón, o dispensadores de desinfectantes, o agua con una solución de cloro al 0,05%; la cantidad de veces que cada estudiante se lava las manos puede variar, por lo que el ideal es tener una estación de lavado de manos por aula, cerca de cada puerta de aseo/cuarto de baño, dormitorio, entrada al comedor/cafetería, entrada principal a la escuela y a las aulas, en la medida de lo posible.
- Difundir mensajes sobre cómo limitar el riesgo de transmisión, con énfasis en evitar tocarse los ojos, nariz y boca sin el adecuado lavado de manos; cubrir la boca con un pañuelo de papel al toser o estornudar y luego botarlo a la basura. Al estornudar, se debe evitar cubrir la boca con las manos desnudas. Para más información se puede consultar la Nota de Orientación para Programación de Higiene aquí.

Anexos técnicos:

- [Guía de UNICEF: Todo lo que debes saber sobre el lavado de manos para protegerte del coronavirus \(COVID-19\).](#)
- [Guía UNICEF, Colombia: ¡Manos limpias salvan vidas!](#)
- [Lineamientos de los CDC: Cuándo y cómo lavarse las manos.](#)
- [Afiche del CCPE: Cómo hacer una solución de cloro al 0.05%](#)

Limpieza ambiental

La limpieza ambiental es una medida clave de PCI para limitar la transmisión del COVID-19. Se deben seguir los procedimientos existentes recomendados para la limpieza y desinfección en escuelas, de forma correcta y sistemática. Igualmente, es necesario desinfectar las superficies y todos los ambientes donde estudiantes, profesores y personal no docente pasen tiempo (aulas, comedor, patios de recreo, salas de reunión, dormitorios, laboratorios, etc.). Existen muchos desinfectantes que son activos contra el COVID-19. Para las escuelas, se recomienda el uso de detergentes comerciales con agua para eliminar la suciedad, y a continuación la aplicación de un desinfectante comercial a base de cloro, que cumpla con una concentración equivalente al 0,5% de cloro activo para superficies y 70% de alcohol etílico para la desinfección de objetos.

Acciones clave:

- Establecer un programa de limpieza y desinfección para cada escuela.
- Limpiar y desinfectar los objetos que se tocan con frecuencia, tales como campanas, materiales de juego, ayudas didácticas y de aprendizaje, utilizando un trapo húmedo y un

atomizador doméstico de limpieza con desinfectante.

- Limpiar las superficies que se tocan con frecuencia, tales como manijas de puertas y ventanas, botones de ascensor, pupitres, sillas, mesas de almuerzo y barandas, entre otros, con un paño húmedo o un atomizador doméstico de limpieza con desinfectante.
- Trapear aulas, aseos y baños con detergentes comerciales y desinfectantes.
- Dotar al personal de limpieza con Elementos de Protección Personal (EPP) básicos, tales como botas, guantes, máscaras, trajes de protección, entre otros, y capacitarlos en prácticas seguras de desinfección de espacios.

Nota: Es preferible usar un desinfectante comercial líquido que hipoclorito de calcio, pues este supone problemas de almacenamiento y riesgos de exposición perjudicial para los alumnos.

Anexos técnicos:

- [Directrices para escuelas y programas de cuidados infantiles de los CDC.](#)
- [Guía para escuelas y programas de cuidados infantiles de los CDC.](#)
- [Guía de los CDC: Cómo limpiar y desinfectar su establecimiento.](#)

Gestión de residuos

Es importante un buen sistema de recolección, almacenamiento, transferencia o eliminación de los residuos en las escuelas situadas en zonas afectadas, particularmente para la recolección y eliminación de los pañuelos utilizados para la tos y los estornudos, los artículos de MHM y los materiales de limpieza desechados.

Acciones clave:

- Disponer, siempre que sea posible, de contenedores de recolección de residuos con

pedal en los puntos de manejo de basuras de las escuelas.

- En ausencia de depósitos de residuos a pedal, los contenedores abiertos son una mejor opción que aquellos que requieren abrirse y cerrarse con las manos, debido a que su uso expone a estudiantes, profesores y personal no docente a contaminación y contagio por coronavirus.
- Se debe hacer una correcta disposición de los residuos de MHM y pañuelos utilizados para toser o estornudar en contenedores situados en todos los baños; que luego serán recolectados y eliminados de forma segura en el centro educativo o transportados a vertederos adecuados.
- En las grandes escuelas, se puede organizar la ubicación de contenedores para el almacenamiento de grandes volúmenes de desechos, junto con mecanismos de transporte en camiones y otras medidas para la disposición final de residuos sólidos.
- En ausencia de incineradores se puede optar por quemar los residuos en fosas, con la ayuda de gotas de combustible, como el querosene, tomando todas las medidas necesarias de precaución para el manejo de líquidos inflamables.

Saneamiento

Las heces humanas son la fuente más común de patógenos microbianos, pues un gramo de heces humanas tiene más de mil millones de patógenos. Los sistemas de saneamiento ayudan a prevenir la propagación de muchas enfermedades, a la vez que proporcionan un entorno limpio y saludable para los estudiantes, maestros y personal no docente.

Si bien, el COVID-19 se transmite principalmente a través de las vías respiratorias, asegurar la disponibilidad de sistemas de saneamiento, gestionados de forma segura (como retretes o letrinas mejoradas conectadas a un tanque séptico o alcantarillado), puede contribuir a

limitar aún más el riesgo de transmisión a través de la adecuada eliminación de fluidos corporales contaminados.

De hecho, en este contexto, el saneamiento además de permitir la disposición segura de excretas, también se refiere a la recolección y eliminación de aguas residuales usadas en el lavado de manos, lavandería y la limpieza y desinfección de instalaciones sanitarias.

Acciones clave:

- En las escuelas con servicios de WASH, los estudiantes y docentes deben tener acceso a un número suficiente de retretes (separados por género), que se mantengan limpios en todo momento y se desinfecten de manera frecuente –al menos una vez al día–, incluyendo los suelos, superficies y manijas de puertas y ventanas.
- Se debe equipar al personal de limpieza con los EPP básicos (botas, guantes, máscaras y uniformes) y capacitarlos en prácticas seguras de limpieza y desinfección de baños.
- Asegurar la disponibilidad de suministros de limpieza y desinfección (cloro, detergentes, trapeadores y baldes).
- Garantizar el seguro funcionamiento de las instalaciones de eliminación de materiales fecales y residuales o su adecuada recolección, transporte, tratamiento y disposición final en las escuelas.
- Se debe informar al personal de Saneamiento Escolar sobre los protocolos de seguridad para desobstruir letrinas (cuando sea aplicable), o contar con servicios de desobstrucción de pozos o fosas sépticas que necesiten vaciarse.

2. Actividades para las escuelas que reabren sus instalaciones, luego del cierre por COVID-19

Actividades principales:

- Continuar con el cumplimiento de las medidas de PCI, tales como: limpieza ambiental, desinfección e higiene personal y de manos.
- Continuar con las prácticas de higiene respiratoria: cubrirse con el interior del codo o con un pañuelo al toser o estornudar, y desechar el pañuelo inmediatamente.
- Fortalecer los comités escolares y asegurar la continua disponibilidad, funcionalidad y mantenimiento de los servicios de WASH.
- En conjunto con las autoridades y prestadores de servicios de salud, continuar con una educación y formación a estudiantes y docentes que integre la prevención de enfermedades en las lecciones y actividades.